

YOLANDA CABRERA GRANDALES
Universidad Pedagógica “Frank País García”
Santiago de Cuba, Cuba

La Comunicación en el contexto escolar. Una alternativa para el desarrollo personal

La época nos plantea como imperativo, desarrollar la independencia cognoscitiva de los estudiantes, la originalidad, creatividad, flexibilidad en el proceso de enseñanza aprendizaje, el estudio, y desarrollo de los diferentes métodos y formas de educar en el proceso docente educativo como proceso comunicativo que propicia el intercambio de información mediante las relaciones que se desarrollan entre los sujetos, lo que implica el desarrollo de las capacidades comunicativas necesarias para que los escolares sean sujetos activos de su propio aprendizaje en la escuela y en todas las relaciones sociales que establecen.

Atendiendo a estos aspectos consideramos que la escuela de estos tiempos debe ser productiva, motivante, científica, problémica, transformadora, donde maestros y alumnos se autorealicen, debe estimular el desarrollo, generar alternativas y ofrecer posibilidades de transformación.

Para ello la educación debe orientarse hacia la mejora social, hacia la formación de personas con iniciativas, capaces de aportar ideas valiosas en su entorno y profesión.

La escuela debe manifestarse como un espacio educativo donde no existan límites rígidos entre la vida cotidiana y el espacio escolar, donde se generen conflictos que potencien la armonía y la comunicación, se converse de manera atractiva y desarrolladora, se construya una realidad coherente con lo que se vive cotidianamente, y en la vida cotidiana se propicien contradicciones que promuevan desarrollo.

Para ello debe proporcionar toda la independencia posible a sus educandos, ofrecerles la posibilidad de aumentar el conocimiento del mundo que le rodea e invitarlos a participar más activamente en la sociedad.

La comunicación en el contexto escolar requiere actitudes de confianza en los demás, respeto mutuo, responsabilidad ante las tareas, organización y reflexión. El trabajo del maestro, del colectivo pedagógico y del personal directivo debe ser el trabajo de profesionales eficientes, sin estereotipos, esquematismos ni rutinas innecesarias, sino el trabajo de profesionales que con un comportamiento colectivo generen cambios que representan mejoras para el desarrollo de una escuela creativa abierta al entorno social.

La escuela debe utilizar métodos donde prime la colaboración y el trabajo en grupo, lo que implica la creación de un clima de seguridad, de comunicación franca y abierta donde los dirigentes educacionales y todo el colectivo pedagógico aprendan a trabajar con un estilo coherente, que implique la unidad de criterios y acción entre todo el personal de la escuela.

El maestro debe conocer las exigencias de la comunicación educativa y desarrollar sus habilidades comunicativas como docente, debe tener una disposición flexible hacia las personas con las que trabaja, siendo receptivo a las ideas, sugerencias y decisiones de los otros, tanto de los superiores como de los compañeros que están más cerca de él.

El maestro en el desempeño de su labor social como agente transformador debe lograr una adecuada comunicación con sus estudiantes en un clima afectivo, de libre expresión, sus relaciones deben estar permeadas de mucho tacto, respeto y autoridad, perfeccionando constantemente su trabajo docente-metodológico, sintiendo amor por la profesión, estando actualizado en su ciencia.

Desde nuestro punto de vista consideramos que la comunicación en el contexto escolar debe caracterizarse por.

♦ Trazar estrategias pedagógicas dirigidas a fortalecer las relaciones comunicativas para poder interactuar con los alumnos, el colectivo pedagógico, los directivos y toda la escuela.

♦ Debe prevalecer un clima creativo, un ambiente participativo, flexible, atmósfera de libertad, estimulación, apertura, tolerancia, donde fluya libremente el potencial creativo de cada individuo y se sienta el disfrute del trabajo que se realiza, esto presupone:

- Tener ideas propias y comunicarlas
- Proyectar iniciativas individuales y conjuntas
- No rechazar el consejo, la consulta o la ayuda de otros. Recurrir a estrategias motivantes, implicativas
- Dar orientación y brindar la ayuda necesaria

- Solución de problemas de la práctica escolar de manera conjunta
- ♦ Ver el aula como el espacio de participación democrática, como un contexto de interacción donde el maestro y los alumnos sean sujetos de la actividad, dotados de iniciativas, por tanto es necesario:
  - Que las clases propicien el movimiento físico y psíquico, con la participación, la emulación el ir a la pizarra, el entusiasmo
  - El ámbito de aprendizaje centrado en el niño
  - Que el niño sienta la satisfacción de pertenecer a su grupo y a su vez que todo el grupo se sienta querido por el maestro
  - Enseñar al niño a expresar lo que siente y piensa
  - Exigir la igualdad como condición en la comunicación, nadie debe dominar, nadie es más importante
  - Utilizar la motivación como el principal instrumento del maestro para hacer que el alumno se implique en su propio aprendizaje acercando la clase a las necesidades y a la vida real de este
  - Insistir en la consideración de las diferencias individuales
  - Pregúntele al niño de qué desea hablar o qué desea conocer en este día y así aproveche para reformular el objetivo de la clase en función de los intereses del niño
  - Solicitar a los alumnos que expongan sus puntos de vista sobre el tema o contenido que se va a tratar, que indiquen lo que saben, lo que les sugiere el tema y qué experiencias tienen sobre el mismo
  - No limitar la espontaneidad del niño
  - Aprovechar la curiosidad del niño para inducirlo al cuestionamiento, a la formulación de preguntas, guiándolo para que le dé respuesta, para que descubra problemas por sí solo
  - Recurrir a ejemplos, experiencias, escuchando las ideas, deseos y necesidades del alumno
  - Enseñar al alumno a autoevaluarse, orientándole que puede equivocarse y que el error es también fuente de aprendizaje

Bibliografía

1. Báxter, Esther. La comunicación educativa, ¿le corresponde sólo al maestro? Curso 33 Pedagogía.
2. Fernández González A.. M. Comunicación Educativa. Editorial Pueblo y Educación 1995.
3. González Rey, Fernando. Educación desarrollo y comunicación. Editorial Pueblo y Educación 1995.
4. González Castro, Vicente. Profesión Comunicador. Editorial Pablo de la Torriente Brau 1988.
5. Lomov B. F. El problema de la comunicación en la psicología. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1989.